

DISCURSO DEL ALMIRANTE RAYMUNDO PEDRO MORALES ÁNGELES,
SECRETARIO DE MARINA Y ALTO MANDO DE LA ARMADA DE MÉXICO,
DURANTE LA CEREMONIA DE ENTREGA-RECEPCIÓN DE LA SECRETARÍA DE
MARINA Y DEL MANDO DE ARMAS DE LA ARMADA DE MÉXICO

MARTES 1 DE OCTUBRE DE 2024.

PATIO DE HONOR, SEMAR.

Nuestras palabras nos definen. Y, hace unos momentos, justamente hemos escuchado a un hombre de palabra, de grandes convicciones y una rectitud intachable y siempre leal.

Muchas gracias, mi Almirante Ojeda.

Es un gran honor para mí compartir este presidium con quien, durante estos últimos seis años, ejerció el Alto Mando de la Armada de México y dirigió a la Secretaría de Marina.

Recibo de manos del Almirante José Rafael Ojeda Durán, el Mando de esta Institución, una MARINA que se ha caracterizado por estar siempre al servicio del pueblo de México.

Lo hago con mucho orgullo y consciente del significado de este compromiso de grandes dimensiones. Tomo el timón de una Institución con más de 200 años de historia, que se ha ganado un prestigio excepcional y, sobre todo, la confianza del pueblo de México, producto del trabajo constante, leal y decidido de las y los marinos navales, mercantes y personal civil que la integramos.

El Almirante José Rafael Ojeda Durán nos deja un legado y una MARINA que, desde hace trece años, se encuentra en el primer lugar de reconocimiento, por parte de la ciudadanía; es nuestra responsabilidad mantenerlo.

Bajo un liderazgo forjado por más de 50 años de servicio, el Almirante Ojeda Durán nos recordó siempre que: *“No se puede vencer a quien no sabe rendirse”* y, gracias a él, hoy, más que nunca, tenemos claro que rendirse jamás será la opción.

Almirante José Rafael Ojeda Durán, ha cumplido usted con su juramento patrio, ha cumplido usted con la Nación.

Ante nuestra Insignia Nacional puede decir con orgullo que ha cumplido con su misión.

Enhorabuena por su excelente labor.

Tenga la certeza, de que su nombre ha quedado inscrito en la memoria de esta noble Institución y, por supuesto, en la de quienes tuvimos a bien compartir con usted el trabajo diario y los esfuerzos en común.

En nombre de quienes integramos la Secretaría de Marina-Armada de México, le deseamos a usted y a los suyos, que los vientos continúen a su favor y que los mares en calma sean la constante de sus futuras travesías.

He sido designado Secretario de Marina y Alto Mando de la Armada de México por la Doctora Claudia Sheinbaum Pardo, quien en unas horas más oficialmente tomará protesta como Presidenta de los Estados Unidos Mexicanos y Comandante Suprema de las Fuerzas Armadas.

Una distinción que agradezco profundamente, pero también una confianza a la que habré de corresponder cabalmente como marino naval.

Asumo este encargo anteponiendo mi agradecimiento a quienes fueron mis instructores, mis maestros, mis comandantes, mis directores, y con un especial afecto a las tripulaciones de las unidades que tuve el honor de dirigir y de los buques en los que tuve oportunidad de navegar. Al personal de Infantería de Marina, Aeronáutica Naval y de los diferentes servicios, con quienes hombro con hombro he servido a nuestro país; y al personal civil y mercante que han hecho posible alcanzar las misiones encomendadas.

Vaya mi más profundo agradecimiento a mi querida familia, en especial a mi esposa Marfita, que durante más de 30 años ha sorteado conmigo esta travesía; a mis hijos Itzayana, Viani y Pedro, quienes son el amor de mi vida.

Personal civil, mercante y naval de esta Institución:

Me honra y me distingue ser su Comandante; en igualdad de circunstancias cada uno de ustedes es sumamente valioso e indispensable para llevar a buen rumbo nuestra misión.

Integrados como un solo equipo, con espíritu de cuerpo y enarbolando la Insignia Nacional, habremos de consolidar esta nueva travesía para el México de la esperanza, de la inclusión y de una transformación que nuestro pueblo decidió emprender y, ahora, continuar.

Debemos estar a la altura de los constructores de este legado, nos corresponde a todos y a todas fortalecer aún más a esta noble Institución.

Es cierto, habrá retos, pero en ellos siempre habrá una solución de nuestra parte; así lo demanda nuestra Nación y así habremos de corresponder, porque somos marinos capaces de renovarnos.

Y hoy, México demanda consolidar la infraestructura, la innovación tecnológica, los derechos sociales y la paz que nos permitan un desarrollo con bienestar.

Continuaremos dando nuestro total apoyo a los pilares que nos sostienen: la salud de nuestro personal y la de sus familias, la educación mercante y naval, la industria naval, los buques, la Infantería de Marina y la Aeronáutica Naval, el desarrollo tecnológico, portuario y aeroportuario, así como el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, todo ello con perspectiva de género y con un impulso decidido para la participación cada vez más destacada de la mujer en el ámbito institucional.

Como hasta ahora, seguirá siendo una prioridad la seguridad y la protección de nuestros mares y territorio, el apoyo a la población civil, y la salvaguarda de la vida humana en la mar; además de cada uno de los proyectos que nos sean asignados. Trabajaremos arduamente para que todo aquél que utilice los mares para fines legales cuente con el respaldo de la MARINA para su protección y desarrollo.

Seremos la Secretaría de Marina-Armada de México que la Nación necesita.

Para ello sé que cuento con la voluntad y el apoyo de cada uno de ustedes para que, en unión, podamos lograrlo. Reconozco su gran profesionalismo, y alto nivel estratégico, operacional y táctico.

Sé de la nobleza de sus actos y de su fortaleza de espíritu.

Creo firmemente en el valor de su trabajo, en sus leales convicciones, y en su noble vocación de servicio.

Creo firmemente en el Honor, el Deber, la Lealtad y el Patriotismo que reviste a nuestra Institución, valores que significan la fuerza de nuestros corazones y que nos impulsan a continuar sin reserva.

Creo firmemente que habremos de continuar respondiendo con prontitud al llamado de la Patria, en el Mar, en el Aire y en la Tierra.

Cuenten con un Comandante que conoce en carne propia las exigencias del servicio y que, como ustedes, está dispuesto hoy y siempre a servir a México.

Muchas gracias.